

En su crítica de "El Mercurio", Federico Heinlein, dice: "El Cuarteto Santiago ejecutó de manera admirable las Seis Bagatelas, Op. 9, de Anton Webern, destacándose, también, su labor interpretativa en la obra de Schoenberg. Sólo en algún pasaje tormentoso del Quinteto de Dvorak los violines tuvieron rudezas innecesarias. El contrabajo invitado (Luis Bignon) mostró fina comprensión, y el cello, exonerado de sus funciones de cimienta, pudo explayarse en vastas cantilenas, uniéndose todos ellos con la viola a formar parte un conjunto rico y cálido en la poesía del Andante".

#### *Decimosegundo Concierto.*

El contrabajista de la Orquesta Sinfónica de Chile, Adolfo Flores, secundado por Carla Hübner, tuvo a su cargo el decimosegundo concierto de la Temporada de Cámara. El programa incluyó: *Marcello-Moffat: Sonata en Re mayor*, para viola de Gamba; *Frescobaldi-Cassado: Toccata*; *Becerra: Sonata Nº 2 para contrabajo*; *Rivera: Composición I, II, III*; *Sprongl: Andante Cantabile*; *Hindemith: Sonata para contrabajo*.

En su crítica de "El Mercurio", Federi-

co Heinlein escribe: "...El notable solista logra sonidos casi invariablemente puros que no roncan, y muy rara vez octavan, poseyendo un vibrato de calidad extraordinaria, aun bajo el pulgar... Un contrabajo es capaz de magníficos efectos en composiciones originales que le dan o exigen lo que realmente le corresponde. Así lo demostraron dos importantes obras chilenas escritas especialmente para los ejecutantes de este concierto. La Sonata Nº 2 de Gustavo Becerra sitúa una improvisación con elementos aleatorios, romántica e imaginativa, entre dos tiempos movidos biensonantes, excelentemente trabajados, que sólo por momentos caen en un clasicismo algo tieso y maquina. "Composición I, II, III" de Enrique Rivera revela el fino sentido auditivo de su autor, dotado de un talento excepcional que incluye la facultad de permanecer espontáneo aun dentro de las más rígida organización formal. Las dos valiosas creaciones hallaron en Adolfo Flores y Carla Hübner intérpretes sobresalientes.

Terminó el recital con un Andante Cantabile de Sprongl, paradigma de oficio sin originalidad, y la Sonata de Hindemith, en cuyas complejidades se distinguieron el virtuosismo del contrabajo y la discreción ejemplar de la pianista".

### *Orquesta Filarmónica de Chile*

El 28 de mayo, en el Teatro Municipal, se inauguró la X Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica de Chile bajo la dirección del maestro Juan Matteucci.

#### *Primer Concierto.*

Integraron el programa de este concierto las siguientes obras: *Borodin: Sinfonía Nº 2 en Si menor*; *Brahms: Doble concierto para violín y cello*, solista: Stefan Tertz y Hans Loewe; *Mendelssohn: Suite del Sueño de una Noche de Verano*.

Gratísima ha sido comprobar la alta calidad de la Orquesta Filarmónica de Chile y la compenetración que existe entre su director titular Juan Matteucci y sus músicos. En este primer concierto de la temporada, la Filarmónica de Chile nos ha demostrado una madurez artística y una eficiencia técnica, específicamente del grupo de las maderas y de los cuernos que, con un futuro resfuerzo de las cuerdas, convertirán a esta agrupación en una orquesta de primerísima categoría.

La versión de la Sinfonía Nº 2 de Borodin, obra de escaso interés musical, fue ver-

tida con brillo por el conjunto y con gran lucimiento de los instrumentistas de viento.

Del doble Concierto de Brahms en versión de Stefan Tertz, violín y Hans Loewe, cello, y el conjunto instrumental, se ofreció una versión de alta calidad, vigorosa y noble. Aunque el desempeño de Loewe sobrepasó el de Tertz, se escuchó una ejecución hermosísima, equilibrada y musical.

Terminó el concierto con Sueño de una Noche de Verano, en la que la orquesta y Matteucci se lucieron, destacando los múltiples valores de esta hermosa partitura.

#### *Segundo Concierto.*

Bajo la dirección de Juan Matteucci, la Orquesta Filarmónica de Chile ofreció el segundo concierto de la temporada el 4 de junio en el Teatro Municipal, con un programa que incluyó las siguientes obras: *Riesco: Passacaglia y Fuga*; *Strauss: Poema Sinfónico "Don Juan"*; *Castelnuovo-Tedesco: Concierto para guitarra y orquesta*; *Beethoven: Sinfonía Nº 1 en Do mayor*.

La obra culminante de este concierto fue

el poema sinfónico "Don Juan", de Richard Strauss, por la sobresaliente interpretación que de la obra realizó Matteucci y su orquesta. Con gran brillo expresivo y contenido dramático el director guió a la orquesta hasta alcanzar un clímax de gran belleza sonora. La afinación fue tan perfecta como la precisión de los ataques.

Se inició el concierto con una versión justa y fina de la "Passacaglia y Fuga" de Carlos Riesco, obra en la que el joven compositor chileno revela un exquisito buen gusto y el hábil dominio de las formas contrapuntísticas.

El guitarrista Luis López, solista del muy bien escrito concierto de Castelnuovo-Tedesco para guitarra y orquesta, aunque la obra en sí es de escaso interés, se desempeñó con justeza aunque dentro de una constante tensión y sin lograr técnicamente lo que la obra requiere.

Finalizó este concierto con una hermosísima versión de la Primera Sinfonía de Beethoven, dentro de los cánones clásicos de gran sobriedad.

#### Tercer Concierto.

La Orquesta, Coro y solistas de Robert Shaw cantaron, dentro de la Temporada de la Orquesta Filarmónica de Chile, la *Misa en Si menor de J. S. Bach*. Al referirnos a los conciertos de Robert Shaw en Santiago, en acápite especial, nos referimos a este concierto.

#### Cuarto Concierto.

Siempre bajo la dirección de su director titular, Juan Matteucci, la Filarmónica ejecutó un programa integrado por las siguientes obras: *Bartok: Divertimento para cuerdas; Bruch: Fantasia escocesa para violín y orquesta; Giannone: Variaciones sobre un tema de tango; Mendelssohn: Sinfonía Nº 4 Italiana*. El solista de la obra de Bruch fue el violinista Elías Friedenzohn. Por no haber podido asistir a este concierto no nos es posible emitir una opinión.

#### Quinto Concierto.

Este concierto fue dirigido por Juan Matteucci y el programa incluyó: *Glinka: Obertura "Russland y Ludmilla"; Liszt: Concierto Nº 2 para piano y orquesta; Tchaikowsky: Sinfonía Nº 6 "Patética"*.

Witold Malcuzyński fue el solista del Concierto Nº 2 de Liszt. Esta obra, escrita para el lucimiento de un solista, es de tan poca

consistencia que no logra siquiera interesar y la versión de Malcuzyński fue la del virtuoso que busca el aplauso del grueso público.

Tanto la versión de la histórica obra de Glinka como la "Patética" de Tchaikowsky fueron ejecutadas con corrección por la Filarmónica de Chile.

#### Sexto Concierto.

El último concierto que dirigió el maestro Matteucci antes de partir a Nueva Zelanda a hacerse cargo de la Orquesta Sinfónica Nacional de Nueva Zelanda, con sede en Wellington, tuvo lugar el 2 de julio. El programa de este concierto estuvo integrado por las siguientes obras: *Prokofieff: Pedrito y el Lobo*, recitante Marcelo Gaete; *Rodrigo: Concierto de Estío para violín*, solista: Enrique Iniesta; *Beethoven: Sinfonía Nº 3 en Mi bemol mayor "Heroica"*.

Desgraciadamente el programa de este concierto no correspondía a una función de abono de una temporada oficial y la inclusión de "Pedrito y el Lobo", no obstante su belleza, es inadecuada para conciertos que no sean educacionales. El narrador Marcelo Gaete, cumplió con sobriedad su cometido.

El Concierto de Estío de Joaquín Rodrigo es una obra de escaso valor, en la que los elementos folklóricos son tratados en forma convencional y escasa imaginación. Enrique Iniesta ofreció una versión limpia y ágil de esta partitura.

En la Sinfonía Heroica la Orquesta Filarmónica demostró todas sus sobresalientes cualidades y Matteucci ofreció una interpretación de gran finura en los detalles y de extraordinario aliento.

#### Séptimo Concierto.

El 11 de julio, bajo la dirección del maestro norteamericano John Vincent, compositor y profesor de música de la Universidad de California, en Los Angeles, que realiza una gira por América Latina bajo los auspicios del Departamento de Estado, la Orquesta Filarmónica de Chile tocó un programa que incluyó las siguientes obras: *Weber: Obertura "El cazador furtivo"; Franklin: Suite para cuerdas; Mozart: Sinfonía Nº 40; Baber: Adagio para cuerdas y Vincent: Sinfonía Nº 1 en Re*.

La versión del maestro Vincent de la Obertura "El cazador furtivo" sobrepasó todas las otras interpretaciones de este programa. No obstante, debemos aclarar que el ilustre visitante no es precisamente un director de orquesta sino que un musicólogo y com-

positor que de vez en cuando empuña la batuta.

El estreno de la Primera Sinfonía, de John Vincent, que data de 1954, no tuvo una versión que nos permita juzgar la obra con justicia y el Adagio para Cuerdas, de Samuel Barber, tampoco logró mejor suerte. La Suite para Cuerdas del célebre Benjamín Franklin es la obra de un insigne estadista, literato e inventor que también incursionó en el campo de la música.

#### *Octavo Concierto.*

Bajo la dirección del joven compositor argentino Julio Malaval, la Filarmónica de Chile ejecutó las siguientes obras: *Beethoven: Obertura Leonora Nº 3; Dvorak: Concierto para violoncello y orquesta en Si menor, Op. 104* y *Brahms: Sinfonía Nº 1 en Do menor, Op. 68.*

El maestro Malaval es un director muy dotado; es claro, objetivo, espontáneo, sabe armar las obras con solidez y además obtener diferenciación en los matices. Seguramente su juventud no siempre le permite penetrar en los planos más profundos e importantes de las obras que dirige.

La notable versión del Concierto para violoncello y orquesta de Dvorak fue el punto cumbre de este concierto. El extraordinario artista que es Hans Loewe desplegó la más amplia gama de su rico temperamento musical además de una técnica perfecta. El maestro Malaval lo secundó con tanto acierto que la colaboración entre ambos artistas fue perfecta.

Aunque la versión de la Primera Sinfonía de Brahms fue satisfactoria, pulida, ágil, no se logró en ella ni patetismo ni profundidad.

#### *Noveno Concierto.*

En esta oportunidad el maestro Malaval dirigió el siguiente programa: *Mozart: Obertura "Las Bodas de Figaro"; Chopin: Concierto Nº 1 en Mi menor para piano y orquesta*, solista: Roberto Bravo y *Tschaikowsky: Sinfonía Nº 4.*

La actuación del joven pianista Roberto Bravo, admirablemente acompañado por el director Julio Malaval, fue lo sensacional de este concierto. Roberto Bravo ofreció una versión magnífica del Concierto Nº 1 de Chopin, en el que hizo gala de todas las extraordinarias cualidades de que está dotado: inteligencia, vigor, claridad, sonido poético, madurez, maestría técnica. Su formación artística es sobresaliente, pero en Roberto Bravo hay más aún: su intuición y su sensibilidad

tan rica son dotes naturales innatos y el cúmulo de todas estas virtudes convierten a este joven pianista, que todavía no llega a la mayoría de edad, en nuestro más grande valor joven.

La interpretación de "Las Bodas de Figaro" fue equilibrada, obteniendo la orquesta notable lucimiento y gran pureza. La versión de la Cuarta Sinfonía de Tschaiwosky, tuvo momentos felices, pero su resultado general estuvo empañado por una serie de flaquezas.

#### *Décimo Concierto.*

En su último concierto frente a la Orquesta Filarmónica de Chile, el talentoso director argentino Julio Malaval, dirigió un programa que incluía las siguientes obras: *Bach: Suite en Si menor para flauta y cuerdas*, con el flautista argentino Domingo Rulio; *Mendelssohn: Concierto para violín y orquesta; Beethoven: Sinfonía Nº 7.*

El violinista israelí Zvi Zeitlin conquistó un merecido éxito por su impecable y magnífica versión del Concierto de Mendelssohn. Su depurada técnica y su extraordinaria musicalidad penetró hondo en el espíritu de la obra. Malaval y la orquesta secundaron al solista con esmero y resultaron realmente sobresalientes.

Aunque un tanto plana, la versión de Malaval de la Suite Nº 2 de Bach tuvo nobleza y los solos del flautista Domingo Rulio demostraron a un artista sensible, con oficio y musicalidad. No obstante, la ausencia del clavicén, realizador del bajo cifrado, le restó calidad y ambientación a la obra.

La versión de Malaval de la Séptima Sinfonía de Beethoven, a pesar de ciertas fallas instrumentales, logró una adecuada versión de la que trascendió el lirismo y dramatismo de la partitura de Beethoven.

#### *Decimoprimer Concierto.*

Este concierto fue dirigido por el maestro invitado Simón Blech, quien dirigió a la Orquesta Filarmónica de Chile en el siguiente programa: *Hindemith: Música para Cuerdas y Metales; Mozart: Concierto para oboe y orquesta K. V. 314*, solista: Pedro Cocchiarraro y *Brahms: Sinfonía Nº 4, en Mi menor.*

La difícilísima partitura de Hindemith que hace tan serias demandas a los instrumentos de metal y de cuerdas tuvo una ejecución digna de parte de la Orquesta Filarmónica, aunque no hubo sino que una aproximación a esas metas de belleza sonora que la partitura exige.

Admirable fue la labor de Blech en el

acompañamiento con un pequeño grupo instrumental del Concerto de Mozart, al que le dio el estilo apropiado de sublime belleza. El oboísta argentino Pedro Cocchiararo, intérprete maravilloso de la idea mozartiana,

tiene un sonido que cautiva por su dulzura y su riqueza de matices y que conmueve hasta lo más profundo.

La versión de la Cuarta Sinfonía de Brahms fue más bien una desilusión.

## Conciertos del Instituto Chileno-Alemán de Cultura

### Homenaje a Hindemith.

El 12 de mayo se inició la Temporada de Música de Cámara con un homenaje a la memoria de Paul Hindemith, fallecido el 28 de diciembre de 1963 en Frankfurt-am-Main.

Se inició el homenaje con un discurso del Decano, don Domingo Santa Cruz, y en seguida la soprano Clara Oyuela y Rudy Lehmann, piano, ejecutaron el ciclo de canciones sobre poesías de Rilke, "Das Marienleben" (La Vida de María) en la nueva versión de 1948 del autor. La labor realizada por ambos intérpretes fue altamente encomiástica.

*Ciclo de los cuartetos, dos quintetos y el octeto de Franz Schubert.*

### Primer Concierto.

En este concierto, realizado el 19 de mayo, actuó el Cuarteto Santiago: Elvira Savi, piano y Luis Bignon, contrabajo. Ejecutaron los *Cuartetos en Mi bemol mayor, Op. 125, Nº 1* y en *Re menor, Op. póstumo* y *Quinteto en La mayor, Op. 114*.

Como en temporadas anteriores, el Instituto Chileno-Alemán inició el ciclo de obras instrumentales de Schubert con interpretaciones de alta categoría musical y una preparación técnica de un brillo sobresaliente.

La interpretación del Cuarteto en Mi bemol mayor fue realizada por el Cuarteto Santiago con una limpieza y corrección impecable. No obstante, el punto cumbre de este concierto fue la versión del Cuarteto en Re menor, sobre el lied "La muerte y la doncella", versión depurada y de una profundidad interpretativa sobresaliente que el público —un público magnífico y excepcionalmente sensible— ovacionó. Hemos sabido que se proyecta realizar una grabación en disco del Cuarteto en Re menor, en versión del Cuarteto Santiago, a raíz de esta excepcional ejecución.

El Quinteto en La mayor, Op. 114, tuvo una versión equilibrada por parte del Cuarteto, Elvira Savi y Luis Bignon.

### Segundo Concierto.

Se incluyó en este segundo concierto del ciclo Schubert los *Cuartetos en Re mayor, Op. póstumo*, en *Si bemol mayor, Op. 168* y *Quinteto en Do mayor, Op. 163*, para 2 violines, viola y 2 violoncellos, ejecutados por el Cuarteto Santiago y Jorge Román, violoncello.

Las versiones de los cuartetos en Re mayor y Si bemol mayor fueron correctas, pero sin mayor relieve. El Quinteto en Do mayor, en cambio, fue vertido con expresividad y afinación perfecta en una impecable interpretación que abarcó desde el poderoso Allegro inicial hasta el sutil Allegretto final.

### Tercer Concierto.

Continuando con el Ciclo Schubert en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura, el Cuarteto Santiago tocó el *Cuarteto en La menor (Rosamunda)*, el *Cuarteto en Sol mayor, Op. 61* y el *Movimiento para Cuarteto en Do menor*. Por haber coincidido este concierto con uno que el mismo día daba el Coro de Robert Shaw no pudimos asistir.

### Homenaje a Richard Strauss.

Con motivo del centenario del nacimiento de Richard Strauss, el Instituto Chileno-Alemán organizó un homenaje con obras de cámara del maestro. Stefan Tertz y Ellen Tanner interpretaron la Sonata para violín; Hans Loewe y Elvira Savi, la para violoncello, ambas de la primera época de Strauss. Sin duda alguna la sonata para cello fue la obra de mayor calidad e interés, con un bellísimo segundo movimiento, que la sensibilidad de la pianista Elvira Savi y la consumada maestría y musicalidad de Hans Loewe ofrecieron en una versión de gran categoría. La Sonata para violín, de relativo interés, tuvo una interpretación correcta por parte de los artistas Ellen Tanner y Stefan Tertz.

Como acompañante de Margarita Valdés, Ellen Tanner se destacó, en seguida, revelando gran sensibilidad y una técnica depurada. La mezzosoprano Margarita Valdés cantó los más bellos lieder del maestro alemán: